

CUBA

GACETA AEROFILATELICA

por Dr. Tomás Terry

BREVES NOTAS CON RELACION AL COHETE POSTAL CUBANO

-Especial para Gaceta Aerofilatélica Española-

Filatélicamente considerados los cohetes postales tuvieron su origen en experimentos que se efectuaban privadamente, primeramente en varios países de Europa, más tarde en la India, Oceanía, Estados Unidos, etc. Los primeros se efectuaron en Austria, a cargo de Ing. Frederic Schmiedl, que efectuaban la mayoría de sus experimentos en las montañas del Tirol, a partir de 1928.

Inicialmente el objetivo principal fué simplificar los medios de transporte postal en aquella región montañosa y demostrar la posibilidad de que una carta podría ser transportada a extremas velocidades, o sean supersónicas en momentos en que el avión existente en aquel entonces, propulsados por el sistema de hélice o pistón, no podía rebasar los 600 kms. o sea, la velocidad del sonido, y respecto al sistema de reacción, o sea los cohetes, no se les conocía límite en tiempo y espacio.



Mas tarde, los referidos objetivos de aquellos experimentos, fueron desviados por comerciantes filatelistas poco escrupulosos, de distintas nacionalidades, que explotaban a los coleccionistas que se iniciaban en aquella nueva temática, con material procedente de supuestos correos transportados por cohetes que no existían, lo que no tardó en producir un verdadero colapso en aquella colección que se iniciaba.

Años más tarde o sea en 1939, los cohetes postales fueron rescatados por Cuba en su verdadero significado y objetivo, efectuando por primera vez el experimento postal OFICIALMENTE con emisión del primer sello -hasta este momento único- que se emite con ese propósito.

El experimento se efectuó en la mañana del Domingo 15 de Octubre de aquel año, en los terrenos de la entonces sociedad Casino Deportivo, patrocinado el acto por el Club Filatélico de Cuba que al efecto nombró previamente una Comisión en la que actuábamos como Presidente.

Efectuamos tres ensayos preliminares en el Campo de Tiro de la 5^a Avenida del Reparto Miramar, los días 1, 3 y 8 de Octubre, con resultados satisfactorios en dos de los últimos. En los tres referidos ensayos y por iniciativa privada, se transportaron un limitado número de sobres que hoy alcanzan gran valor.

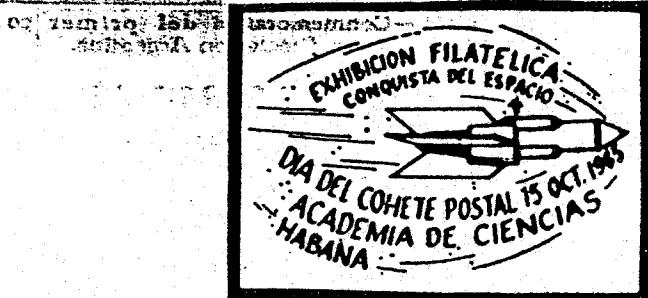
Publicamos estos trabajos de aerofilatelia, reproduciéndolos de la revista de la «Gaceta Aerofilatélica» de la Sociedad Aerofilatélica Española, magnífica publicación técnico-filatélica, que tiene un enorme interés para el coleccionista del tema, y con estos dos trabajos damos una idea de su contenido y su interés.



<TERR7610>

Informacion Filatélica y Numismática. OCT 1976
Año XI, Nº69, pp. two unnumbered pages.

RECEIVED JUL 10 1995



No contábamos con los recursos necesarios ni existían aquí los técnicos especializados, y fué necesario para la confección del cohete, acudir a un simple pirotécnico nombrado Antonio Funes, el cual a su mejor saber y entender produjo un cohete de aluminio, de algo más de un metro, el cual como dijimos, tuvo éxito en dos de los ensayos preliminares, pero falló en la prueba oficial del 15 de octubre, lo que produjo diversos comentarios.

En realidad no existe tal fracaso ya que se trataba de un acto experimental, o más que nada, simbólico, efectuado por primera vez oficialmente, y bastaría recordar los éxitos y fracasos que se anotaron los ensayos de los primeros aparatos propulsados a vapor o electricidad.



Teóricamente el cohete transportó 2581 sobres franqueados con el sello conmemorativo, color verde esmeralda, del cual se emitieron 200.000. El valor facial de dicho sello es de 10 cts. y durante años no se adquiría o aceptaba en canje en más de 15 o 25 cts. y cuando más, a partir de 1950 a 1,50 dólares. Posteriormente y por valor catálogo llegó a 50 dólares. Actualmente es el sello cubano de más valor a partir de 1900.

Podemos considerar en la filatelia actual, a la temática cosmonáutica, como una de las más difundidas y populares que interesa a todo lo relacionado con la conquista del cosmos, con amplia perspectiva para el futuro. Son ya muchos los sellos que se refieren a los cohetes y aparatos espaciales, pero siempre tendrá su lugar preferente el nuestro, primero emitido oficialmente, y con relación al sistema que en definitiva llevó al hombre a la Luna, y alcanzará en el futuro otros cuerpos celestes.